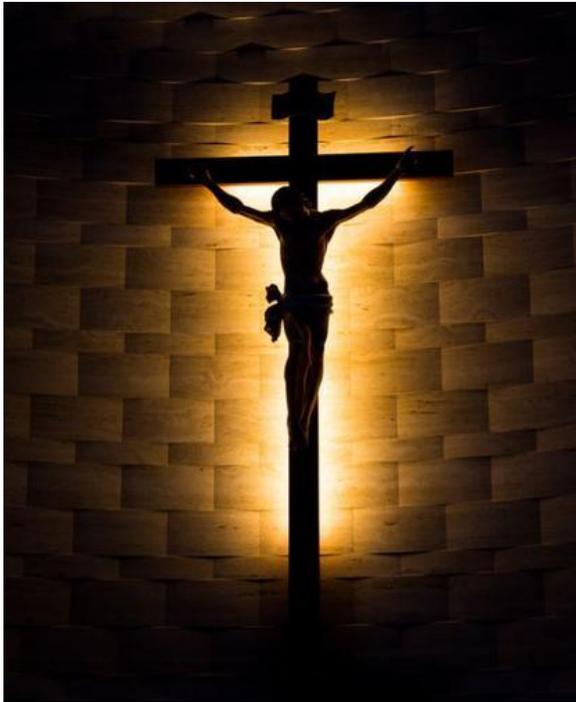


https://www.ncregister.com/news/catholic-response-to-mental-health-crisis-offering-a-ray-of-hope-for-those-suffering-in-depression-and-suicide?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=228882779&_hsenc=p2ANqtz-_njL123TsjZtuqnw7Zfi5z9PZ04e9cQ3ncTeHSYrM4zzqkSOnMgnB4a4LfyHPm5Qjl3osydy3XINNfri54Axh66DYdWw&utm_content=228882779&utm_source=hs_email

RESPUESTA CATÓLICA A LA CRISIS DE SALUD MENTAL: OFRECIENDO UN RAYO DE ESPERANZA PARA QUIENES SUFREN DEPRESIÓN Y SUICIDIO

El nuevo ministerio de la Diócesis de Phoenix es parte de una tendencia más amplia en la Iglesia destinada a brindar apoyo a las personas que padecen enfermedades mentales y sus familias.

Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, el suicidio se considera una de las principales causas de muerte en los Estados Unidos, con aproximadamente una muerte cada 11 minutos. (foto: Shutterstock)



Sabrina Ferrisi Nación 6 de octubre de 2022

Cuando el obispo John Dolan de Phoenix anunció la creación de una oficina para los ministerios de salud mental en su diócesis el 2 de septiembre, la decisión no fue solo pastoral. fue personal

Nacido como el séptimo de nueve hijos en San Diego, el obispo Dolan experimentó la tragedia del suicidio en su propia familia varias veces.

Estaba solo en octavo grado cuando su hermano mayor Tom se suicidó a la edad de 19 años a mediados de la década de 1970. El dolor por el que pasó su familia empeoró por el hecho de que el asesoramiento psicológico no era común en esos días.

“La psicología fue considerada sospechosa. La gente no estaba segura de eso. En aquel entonces, se suponía que debías abrirte camino a tu manera a través de las cosas de la vida”, dijo el obispo Dolan al Register.

Aunque su comunidad parroquial católica se unió y organizó una misa fúnebre, con hermanas franciscanas que se acercaron y oraron por la familia, no hubo nada que se interpusiera en el seguimiento.

“Era una época en la que simplemente no se hablaba de eso”, dijo el obispo Dolan. “El seguimiento no estaba disponible en ninguna parte. Eso causó frustración para todos. Se suponía que solo debías seguir adelante.

La hermana del obispo Dolan, Therese, se suicidó a mediados de la década de 1980, cuando el obispo Dolan era estudiante de tercer año en el seminario de la Universidad de San Diego. El día que la familia Dolan recibió la noticia fue el Día de Acción de Gracias. Habían estado esperando a que Therese y su esposo llegaran para la comida festiva.

“Todo estaba listo y la mesa puesta. Fueron los últimos en llegar”, dijo.

Tampoco vendría. Therese había muerto el día anterior y su esposo se suicidó poco después.

El obispo Dolan se apresura a señalar que en medio de la devastación absoluta de la familia, su comunidad parroquial se unió para ayudarlos: el párroco, el párroco asociado y las hermanas religiosas de la comunidad vinieron a caminar con ellos y acompañarlos en su dolor.

Es este modelo de acompañamiento que el obispo Dolan quiere para todas las parroquias.

El enfoque planificado de la Oficina para el Ministerio Católico de Salud Mental incluye la educación en salud mental para el clero y los laicos. La oficina tiene como objetivo brindar oportunidades para que los católicos encuentren apoyo para acompañar a amigos y seres queridos que luchan contra enfermedades mentales.

La nueva oficina proporcionará a los sacerdotes un "botiquín de primeros auxilios" de salud mental para ayudarlos a asesorar o responder a los necesitados, dijo el obispo Dolan a [la Agencia Católica de Noticias](#).

Satisfacer una necesidad

Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, el suicidio se considera una de las principales causas de muerte en los Estados Unidos, con aproximadamente una muerte cada 11 minutos. En 2020, 1,2 millones de adultos estadounidenses intentaron suicidarse, mientras que 46 000 personas murieron por suicidio. Las

enfermedades mentales en general también están muy extendidas, y el Instituto Nacional de Salud Mental estima que el 5.6 % de los adultos estadounidenses sufren enfermedades mentales graves.

A pesar de estos números, la Iglesia Católica no tiene un ministerio de salud mental formal en todo el país.

“Hasta la fecha, hay entre 30 y 40 diócesis de las 190 diócesis en los EE. UU. que ofrecen algún tipo de ministerio de salud mental en sus parroquias”, dijo el diácono Ed Shoener de la diócesis de Scranton, Pensilvania.

El diácono Shoener sintió agudamente esta falta de ministerio de salud mental cuando su hija Kathleen se suicidó en 2016.

“Tenía trastorno bipolar, lo que significa que tenía episodios de manía y depresión. Murió a los 29 años”, dijo el diácono Shoener.

Precisamente por su experiencia personal, el diácono Shoener cree que existe la necesidad de este tipo de ministerio, “y que la Iglesia sea más receptiva”, dijo.

En 2018, el diácono Shoener decidió formar la Asociación de Ministros Católicos de Salud Mental (CMHM) con un grupo de otros líderes de la Iglesia, incluido el obispo Dolan como capellán nacional.

“La idea era formar una red de este tipo de ministros”, dijo el diácono Shoener. “Nuestra esperanza es que algo así sea en cada parroquia. Sería un ministerio, no atención de salud mental. Brindamos acompañamiento y apoyo a personas que atraviesan problemas de salud mental”.

El diácono explicó que uno de los objetivos de CMHM es “desmitificar la enfermedad mental en la parroquia”. Con este fin, la organización ofrece una serie de películas de ocho partes creada por Sanctuary Mental Health Ministries que explora problemas clave de salud mental y considera formas de ofrecer compañía y atención.

El diácono Shoener espera que cada parroquia en los EE. UU. sea un lugar donde cualquier feligrés pueda ir y hablar con alguien del personal sobre sus problemas de salud mental.

“Esa persona le recomendaría los recursos locales”, dijo el diácono Shoener. “Ellos podrían hablarte sobre dónde está Dios en medio del problema. Es posible que pueda reunirse con otras personas de la parroquia con problemas de salud mental en un grupo de apoyo”.

Debido a que el diácono Shoener no pudo encontrar libros católicos sobre cómo lidiar con el suicidio de un ser querido, editó dos libros sobre el tema con el obispo Dolan: *When a Loved One Dies by Suicide: Comfort, Hope, and Healing for Grieving Catholics* and *Respondiendo al Suicidio: Un Manual Pastoral para Líderes Católicos*.

Agrega que el apoyo de salud mental específicamente católico es importante, porque el apoyo público de salud mental no necesariamente habla de Dios ni reconoce el papel de la fe en la curación.

Barbara Zahler, ministra de salud mental en la Diócesis de San José y miembro de la junta de CMHC, fundó un grupo llamado "Out of the Wilderness", un grupo de apoyo semanal para personas que han perdido a seres queridos por suicidio. Grupos como este pueden ser un modelo para otras parroquias católicas.

El poder de la oración

El obispo Dolan celebró una misa en memoria de los asesinados por suicidio el 4 de septiembre en Sts. Catedral de Simón y Judas en Phoenix. Pidió a las personas que enviaran los nombres en línea de antemano para que pudieran leerse en voz alta en la Misa como una forma de orar por los que han muerto.

“Anticipamos obtener 100 nombres, pero obtuvimos 1200 nombres”, dijo.

Debido a que había demasiados nombres para leer en voz alta, dada la duración de la misa, se decidió proyectar los nombres en una pantalla, que luego se desplazaron.

“Se les pidió a las personas que trajeran un clavel blanco y lo colocaran en una canasta frente al altar para recordar a sus seres queridos”, dijo el obispo Dolan.

La misa estuvo repleta, solo había espacio para estar de pie. Había pocos ojos secos mientras crecía la pila de claveles blancos.

“Fue muy conmovedor”, dijo el obispo Dolan.

Otras formas en que las parroquias pueden ayudar incluyen orar por las personas con problemas de salud mental en las Oraciones de los Fieles cada semana y asegurarse de que cada parroquia tenga una lista de psicólogos y psiquiatras certificados, locales y de confianza que sean católicos o que afirmen a las personas de fe.

El diácono Shoener sugiere honrar a St. Dymphna, la santa patrona de las personas con problemas de salud mental.

CMHM se asocia con la [Red Mundial de Oración del Papa](#) , a la que se puede acceder a través del sitio web. Hay un botón "Click to Pray" que permite a las personas orar con CMHM.

La mayoría de las personas que se involucran en este tipo de ministerio tienen un familiar que se ha suicidado o han sido tocados personalmente por el suicidio en su comunidad.

Por ejemplo, los suicidios de varias personas en su parroquia impulsaron a Barbara Zahler a dedicarse al ministerio de salud mental en la Diócesis de San José, su hogar.

Los antecedentes de Zahler como capellana de hospital le habían dado capacitación en cuidados paliativos y salud mental. También recibió capacitación para ser facilitadora de apoyo en caso de duelo. Aún así, en el momento de los suicidios, no estaba segura de cómo seguir adelante. La capacitación adicional con la Fundación Estadounidense para la Prevención del Suicidio le dio a Barbara el coraje para avanzar en el ministerio de salud mental.

Hoy, es miembro de la junta de CMHC y fundó Out of the Wilderness, el grupo de apoyo de duelo semanal de la diócesis para personas que han perdido a seres queridos por suicidio.

El diácono Shoener cree, junto con los otros miembros de la junta de CMHC, que las personas deben tener confianza en sí mismas para poder realizar este tipo de ministerio.

“No necesitas un título para hacer esto”, dijo. “Debido a que los seminarios no [se enfocan en] los problemas de salud mental, estamos trabajando para ayudar al clero a reconocer los problemas de salud mental”.

“La mayor parte de esto”, dijo Zahler, “es estar con la gente y escuchar su historia”.

Nota al margen: El obituario de la hija del diácono Ed Shoener, Kathleen

Cuando el diácono Shoener se sentó a la dolorosa tarea de escribir el obituario de Kathleen, decidió anotar específicamente que ella se había suicidado, algo que rara vez se incluye en los obituarios. Se aseguró de afirmar que la enfermedad bipolar de Kathleen no la definía.

El obituario tocó el corazón de la gente de manera profunda porque habló sobre las necesidades de las personas que sufren de enfermedades mentales. Lo que asombró a la familia Shoener fue la reacción de la gente ante este obituario.

“Se volvió viral y eventualmente recibió cobertura en [The Washington Post](#)”, dijo Deacon Shoener.

Obituario

Kathleen “Katie” Marie Shoener, de 29 años, luchó contra el trastorno bipolar desde 2005, pero finalmente perdió la batalla el miércoles y se suicidó el 3 de agosto de 2016. Muy a menudo, las personas que tienen una enfermedad mental son conocidas como su enfermedad. La gente dice que “ella es bipolar” o “él es esquizofrénico”. En los próximos días, cuando hable con la gente sobre esto, no use esa frase. Las personas que tienen cáncer no son cáncer; los que tienen diabetes no son diabetes. Katie no era bipolar, tenía una enfermedad llamada trastorno bipolar. Katie misma era una hermosa hija de Dios. La forma en que hablamos sobre las personas y sus enfermedades afecta a las personas mismas y cómo tratamos la enfermedad. En el caso de la enfermedad mental, hay tanto miedo, ignorancia y actitudes hirientes que las personas que padecen una enfermedad mental sufren innecesariamente más. Nuestra sociedad no proporciona los recursos necesarios para comprender y tratar adecuadamente las enfermedades mentales. En el caso de Katie, tenía la mejor atención médica disponible, siempre tomaba el cóctel de medicamentos que le recetaban y hacía todo lo posible por estar sana y controlar esta enfermedad, y sin embargo, eso no era suficiente. Algún día se encontrará una cura, pero hasta entonces, debemos apoyar y ser compasivos con las personas con enfermedades mentales, tanto como apoyamos a las personas que padecen cáncer, enfermedades cardíacas o cualquier otra enfermedad. Tenga en cuenta que Katie era una persona dulce y maravillosa que amaba la vida, las personas que la rodeaban y Jesucristo. y ella hizo todo lo posible para estar saludable y manejar esta enfermedad, y sin embargo, eso no fue suficiente. Algún día se encontrará una cura, pero hasta entonces, debemos apoyar y ser compasivos con las personas con enfermedades mentales, tanto como apoyamos a las personas que padecen cáncer, enfermedades cardíacas o cualquier otra enfermedad. Tenga en cuenta que Katie era una persona dulce y maravillosa que amaba la vida, las personas que la rodeaban y Jesucristo. y ella hizo todo lo posible para estar saludable y manejar esta enfermedad, y sin embargo, eso no fue suficiente. Algún día se encontrará una cura, pero hasta entonces, debemos apoyar y ser compasivos con las personas con enfermedades mentales, tanto como apoyamos a las personas que padecen cáncer, enfermedades cardíacas o cualquier otra enfermedad. Tenga en cuenta que Katie era una persona dulce y maravillosa que amaba la vida, las personas que la rodeaban y Jesucristo.